

MADRID.....	Ua mes.....	UNA PESETA.
Girando la Adm. on.	Re- mitente importe.	
PROVINCIAS	Trimestre....	5.50 5 PTS.
	Semestre....	10 9
	Un año....	19 17
ULTRAMAR....	Trimestre....	17 15
EXTRANJERO	Semestre....	28 25
No remesando el suscriptor dentro de los diez primeros días girará la Administración con el importe arriba indicado.		

PAGO ADELANTADO.

ADVERTENCIA

Rogamos á nuestros suscriptores de provincias que se hallen en descuberto con esta Administración, se sirvan remitir su importe en los diez primeros días de terminada la suscripción; de no ser así, girará la Administración con el recargo indicado en la cabeza del periódico.

Gibraltar.

III.

General: en números anteriores, y haciendo exposición de motivos, tuvimos el honor de indicaros lo perjudicial que resultaba para el comercio y la industria de nuestra patria la dominación de Gibraltar por los ingleses.

Proponiéndonos ocuparnos de ello con el detenimiento posible, os hacíamos ver, general, los múltiples aspectos bajo los cuales convenía á España reivindicar ese florón de su corona, tocando, como de pasada, las cuestiones que no se refieren directamente á la gestión de Guerra, aunque á reserva de tratarlas en subsiguientes números.

Sin duda alguna estareis conforme con nosotros, general, de que todo lo que se contrae á cuestión de límites, defensa y fortificación de plazas está dentro de las atribuciones del ministerio de la Guerra, pues si bien la conservación de fronteras pudiera pertenecer, y de hecho pertenece, á Estado, está tan intimamente unida con el ramo á cuyo frente os encontrais, que es casi imposible separarlas.

El tratado que en mal hora puso en manos de Inglaterra ese bastión de nuestro territorio, estipulaba que la cuestión de límites se reduciría para Gibraltar al Peñón donde la plaza se asienta, límite natural que sirvió perfectamente á los fines de aquel negocio diplomático. Natural parecía que si el tratado está en vigor respecto á la posesión, lo estuviese también en lo que se refiere á todas y cada una de las cláusulas, no derogadas a virtud de otro tratado, ó de una adición cualquiera hecha por acuerdo de ambas potencias; pero como los ingleses son tan prácticos, y nuestros Gobiernos han sido tan débiles, esos límites se han ido extendiendo paulatinamente á lo que hoy se llama *campo neutral*, y en el que Inglaterra no tiene derecho á una pulgada de terreno.

¿Y sabéis cómo ha podido hacerse esto, general? Pues de la manera más sencilla. El año de 1836, y con motivo de una gran epidemia, pidió el Gobierno británico á España que le señalase ó concediese un trozo de terreno, á título de posesión provisional, en el cual pudiese la plaza establecer hospitales durante la invasión cólerica; pero terminada ésta, en vez de habernos devuelto aquel pedazo de territorio de que tan generosamente habíamos hecho donación condicional, convirtieronse aquellos hospitales en cuarteles y puestos avanzados, cuyas centinelas presian servicio á algunos kilómetros del Peñón. De aquí nacen esos frecuentes altercados y colisiones que todos los días tenemos que reseñar como ocurridas en la Línea de ese que, sin justificado motivo y perteneciendo á España, ha dado en llamarse terreno neutral, sólo porque la costumbre ha hecho de su posesión por Inglaterra un hecho consumado á título de consentido.

Que esto ocurre frecuentemente, es cosa de todos muy sabida; y que puede dar origen á conflictos internacionales, tampoco puede ocultarse á un ministro de la Guerra que, por más que en todo se ocupe, ménos en llenar los deberes del cargo que la Corona le ha confiado, tiene que oír á su compañero el de Estado cuando se reunen en Consejo, y de seguro le habrá ido en más de una ocasión y con más de un motivo.

Deber es vuestro, general, proveer á la defensa de nuestras fronteras, haciendo de sus plazas fuertes verdaderos baluartes en que la patria encuentre garantida su independencia y asegurada su honra nacional; pero sin duda habeis creido que la fe en los tratados es la mejor defensa del litoral, y os habeis dormido en los laureles de vuestro gusto estético, tan discutibles como otros que os ha adjudicado la mudable fortuna. Efecto de esto, indudablemente, nuestras plazas de Tarifa, Ceuta, Algeciras y otras de nuestras costas del Sud, están desartilladas, ó tan primitivamente defendidas, que no pueden responder á las necesidades de una guerra, ínterin Gibraltar, erizado por todas partes de baterías, enseña la boca de sus cañones en todos sentidos amenazando á España para el dia en que surja una complicación interna-

cional de importancia. La mencionada plaza es un verdadero arsenal, en el que se han aglomerado todos los adelantos del arte militar moderno, en la previsión de que los acontecimientos puedan exigir de ella que se trasforme en una poderosa base de operaciones para su política en Marruecos.

Eos mismos adelantos, general, pueden hacer estéril para Inglaterra la posesión de Gibraltar, que si antes fué l'ave del Estrecho, hoy no tiene la importancia militar de otros tiempos, gracias á las innovaciones que se han introducido en las máquinas de guerra y en la defensa de los buques; y hay más, general; las condiciones topográficas de nuestras costas están indicando la manera pacífica de quitar importancia á la plaza inglesa, reivindicando para España la posesión de la verdadera llave del Estrecho de Gades.

¿Qué es preciso para ello? Un poco de estudio y otro poco de patriotismo. El ramo de Guerra tiene, como todos, su presupuesto dividido en capítulos y números para su aplicación; en algunos de ellos han de sobrar fondos que la práctica ha enseñado á transferir á otros, y muy bien puede hacerse la transferencia con cargo al capítulo de material de guerra. Mas como nece itareis tiempo para este estudio, no hacemos más que indicar la idea, dejándoos el suficiente para meditarla hasta que llegue la hora de escribir nuestro artículo cuarto.

La futura representación de España
EN LA EXPOSICIÓN COLONIAL DE AMSTERDAM DE 1883.

La *Gaceta de Madrid* ha publicado el reglamento por el cual se ha de regir la comisión central creada por decreto de 26 de Agosto último, con el fin de que entienda en todo lo relativo á la concurrencia de España y sus colonias á la Exposición colonial de Amsterdam de 1883. No puede negarse el interés que el indicado concurso tiene para nuestra nación, que figura en el segundo ó tercer lugar de la lista de las que mayores posesiones tienen en diferentes partes del globo. Nuestras provincias ultramarinas además poseen grandes elementos de riqueza: unas como las Antillas, sujetas ya á una vigorosa e inteligente explotación; otras, como las islas Filipinas, susceptibles aún de grandes mejoras y de vastas explotaciones.

Los holandeses, al preparar el próximo concurso internacional, siendo como son los Países Bajos esencialmente colonizadores, han tratado, y esto se revela desde luego en las bases de la organización del certámen, de ofrecer los medios de estudiar con preferencia cuanto pueda influir en el desarrollo de la riqueza territorial e industrial de las posesiones ultramarinas, así como en el progresivo desenvolvimiento del comercio de exportación e importación en su cambio mutuo; es decir, que tratan de imprimir á su Exposición un carácter práctico que no ha revestido hasta ahora concurso alguno, y que debe ser, después de todo, el principal aliciente para que las naciones colonizadoras acudan á él para adquirir los conocimientos que han de servir de base para su futuro engrandecimiento.

Esto sentado, creemos que el ministro de Ultramar ha obrado cueradamente resolviendo que España figure en la indicada Exposición. Merece esto nuestro aplauso, y esperamos que la obra se emprenda con entusiasmo y diligencia, á fin de que nuestra representación en Amsterdam especialmente en la parte que á nuestras provincias y posesiones ultramarinas se refiere, sea lo más completa que puede desearse, no olvidando la necesidad que hay de acompañar á los productos notas estadísticas, comerciales de toda clase, sin lo cual el certámen, en vez de ser un medio para fomentar la producción y los cambios, sería sólo, como ya tantas veces ha sucedido, un alarde más ó menos fastuoso, y nada más, de objetos mejor ó peor presentados.

El tiempo para realizar los trabajos todos es exiguo, mucho más si se tiene en cuenta la gran distancia que separa la metrópoli de sus posesiones de América, África y Asia, y la triste circunstancia de estar invadido hoy por la epidemia cólerica el extenso y fértil archipiélago filipino. Por este motivo hay que redoblar los esfuerzos y multiplicar la actividad, poniendo especial cuidado en que los productos lleguen con la debida anticipación á Amsterdam, y en que no suceda lo de siempre, esto es, que el catálogo que ha de servir de base para su instalación, exámen de los mismos por parte del público, y reconocimiento, estudio y análisis por el jurado, llegue tarde y se haga mal, como por desgracia ha sucedido en todas las Exposiciones universales á que ha concurrido España.

Por de pronto, y á fuer de imparciales, de-

bemos decir que hemos visto con gusto que en la comisión central de Madrid domina el elemento joven, escogido entre las personas que se han distinguido ya con notoriedad en el conocimiento verdadero y sólido de diversas ciencias. Esto es garantía de acierto. La juventud ilustrada trabaja siempre con más entusiasmo y decisión.

Se ha prescindido de ciertas notabilidades de campionario, que es necesario ya que ocupan el lugar que en justicia les corresponde, y se ha huido de la pomosidad de clases y de la pesadumbre y abundancia del número, circunstancias que casi siempre traen por resultado un fin distinto del que se persigue.

Todo esto merece nuestro elogio. Nos prometemos seguir de cerca esta cuestión, por la gran importancia que reviste; y así como estamos dispuestos á elogiar lo que creamos digno de alabanzas, así también seremos inexorables en nuestras censuras cuando creamos que se cometan yerros que puedan malograr el éxito de tan patriótica empresa.

Discurso del Sr. Balaguer en Gerona.

Señores: Agradezco profundamente estos aplausos, y os pido perdón, amigos míos si las circunstancias me obligan á extenderme más de lo que desearía, y á molestáros por mucho tiempo. Pero mi situación es tal, que al asistir á este acto, no puedo menos de hacer termi anteriores declaraciones. Propóngome, sin embargo, no apartarme del terreno práctico de la política. Pero antes de comenzar, ruego al comité de Gerona que, en mi nombre, diga al ayuntamiento de esta inmortal ciudad, que puede contar siempre conmigo para defender sus intereses.

Y voy, desde luego, á exponer mi programa político. Yo me residencio, en primer término, en el partido constitucional. No soy un disidente; soy un consecuente de este partido. Yo no he hecho más que cumplir lo solemnemente prometido en la oposición, con aplauso de todos mis correligionarios.

Pero voy á repetir lo que yo quiero y deseo, y comienzo por el orden económico, siguiendo lo el programa que desarrollé en el teatro del Tívoli de Barcelona.

Yo proclamo como base de todos los intereses de la patria, la protección; protección que quiero lo mismo para la industria que para la agricultura; yo la quiero para el arte, para las ciencias, para las letras, para todo lo que en un país vive del trabajo y de la inteligencia. Un país es tanto más liberal en cuanto es más protectionista, porque nadie obliga al progreso como el trabajo. Hace un mes que S. M. el rey, en un discurso, acentúa elogiamente á todos los españoles á inspirarse en el amor del trabajo, invocando los nombres gloriosos de Jovellanos, Aranda y Campomanes. Yo hago mías las palabras de S. M. Creo que el trabajo es fuente de virtud, origen de nacionalidades. Donde él acaba, la patria triunfa comienza. Y en esta cuestión soy intransigente. El que no está conmigo está contra mí. Por nada ni por nadie abandono la protección. Es la primera de mi programa; quiero que esta idea sea la base de todo plan de Hacienda, el medio de llegar á la nivelación de los presupuestos y de no abrumar al pobre contribuyente.

Y entro en la cuestión política. Se ha dicho recientemente que los mal llamados disidentes no sabían dónde iban, que era poco patriótica la idea de desembarazarnos de los que nos habían ayudado á subir al poder. ¡Triste idea tienen de nuestro partido los que esto han dicho! Esto es decir que nuestro glorioso partido necesita el aval de unos cuantos caballeros particulares que nos abandonaron en las horas de tristeza y de desgracia para entregarse al Sr. Cánovas del Castillo, sin perjuicio de acercarse al Sr. Sagasta el día que éste alcanzase el poder para lograr lo que podemos con nuestras propias fuerzas.

Si esto fuera cierto, si aquél partido que tenía una historia y una organización completa necesitase de tan extraña garantía, yo preguntó: ¿para qué la prensa, para qué el Parlamento, para qué la tribuna, para qué la opinión pública? Yo protesto contra semejante idea. El partido constitucional subió al poder por sí propio, con su programa, con su bandera. Tuvo lugar la fusión, y débo decir que siempre fui contrario á ella en el sentido de que los centralistas debían oír órdenes y no abrazar nuestra bandera. Entonces se constituyó un directorio, manteniéndose el nombre de partido constitucional.

Este directorio se compuso de seis miembros, cuatro de ellos centralistas, los Sres. Posada Herrera, Martínez Campos, Alonso Martínez y Vega de Armijos. Los dos restantes fueron los Sres. Sagasta y Romero Ortiz. Yo me opuse a ello, porque quería la jefatura única e inadiscutible del Sr. Sagasta, ya que el duque de la Torre estaba bajo la presión de una ley que le impedía tomar parte activa en la política. Entonces empecé mi campaña por Aragón, Valencia y Cataluña, proclamando la jefatura del Sr. Sagasta.

En Barcelona, en un discurso que aceptó *La Crónica* y el comité del Sr. Rius y Taulet, dije, que éramos fieles guardadores de la Constitución de 1869. Todos aceptaron con entusiasmo estas declaraciones, incitándome á seguir por esta senda. Y ahora os pregunto, ¿es esto lo que yo ofrezco? Es esto lo que he cumplido? ¿Por qué se me tacha pues de disidente? En Madrid ante mi amigo de entonces el Sr. Sagasta, dije que me ratificaba en mis declaraciones. ¡Ah señores que triste es para un hombre honrado ver que algunos de los que entonces me aplaudían, me dicen hoy que he desertado en las filas constitucionales! No deseó para ellos ni uno solo de los tormentos que me han hecho sufrir al marcarme con el sello de disidente.

Y voy á pasar á otro orden de ideas. Como exministro y como diputado, era individuo de la junta directiva de nuestro partido después del acto de Sa-

Jueves 21 de Setiembre 1882

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En MADRID: En la Administración de *EL DEBATE*, Barquillo, 24, pral. y en todas las librerías y casas de suscripción.—En PROVINCIAS: En casa de nuestros correspondentes y en las librerías más importantes.

La correspondencia se dirigirá al Sr. Director Barquillo, 24, principal. Anuncios, comunicados y remitidos á precios convencionales.

DIRECTOR,

D JUAN UTOR Y FERNANDEZ.

gundo. El primer resultado de este acto, fué el abandonarnos los centralistas, que hoy se dicen más liberales que nosotros. Pero caídos y todo, levantamos la bandera del partido constitucional. Congregada la junta directiva, se acordó convocar á todos los comités á una gran reunión en el teatro del Príncipe Alfonso. Presentóse en su seno un representante del señor duque de la Torre, entregando al Sr. Sagasta su opinión por escrito. Yo fuí uno de los que leí este documento y lo acepté al instante. Pero jamás había hablado de ello, por consideración al duque de la Torre, y si hoy lo hago, es porque él mismo lo ha hecho público. El Sr. Romero Ortiz aceptó también aquel programa, y redactó la siguiente fórmula, admitida por el Sr. Sagasta: «Somos el partido más liberal y avanzado de la monarquía.»

Han pasado años, han subido al poder el partido constitucional, hoy «fusionista», y después de las últimas discusiones parlamentarias, tuve que ponernos enfrente del Sr. Sagasta, primero por la cuestión económica, segundo por la cuestión del juro.

Entonces asomó la disidencia, y quince ó veinte diputados nos separaron del Gobierno. Pero la cosa no pasó de aquí, y yo me marché á Barcelona. Durante mi estancia en Cataluña, un periódico ha descubierto el velo publicando la fórmula escrita del duque de la Torre. Desde este instante, he declarado que estoy y con el duque de la Torre, porque á ello me obliga mi dignidad política y la promesa que he hecho de seguir al hombre que levanta la bandera del partido constitucional.

Y ahora he de declarar que es un error lo que se ha dicho de que yo agito la opinión para formar un partido nuevo. Yo rechazo esto, y confieso que no tengo ambición personal ninguna, y que no pertenezco ya á la política después de los últimos engaños y amarguras, si no fuera hombre agradecido y no amara tanto á la libertad y á Cataluña.

Ya conozco, pues, mi conducta. Y ahora os pregunto: ¿están en armoria mis palabras pronunciadas en Barcelona y mi conducta de hoy, poniéndome al lado del duque de la Torre? Soy el guardador de la misma bandera; soy, pues, consecuente con mi partido y conmigo mismo. Lejos de querer fraccionar los partidos españoles, aspiro á que dentro de la legalidad no haya más que dos partidos: la izquierda y la derecha.

Quiero, pues, por medio de la Constitución de 1869, ó cualquier otra, se forme un gran partido nacional, una gran izquierda en lucha abierta y desembarazada con la derecha conservadora. Nuestra bandera está, pues, en manos del hombre que se ponga al frente de esta izquierda. En ella milito, y á esta idea prestaré mi palabra, mi pluma y todos mis esfuerzos. Las cosas han llegado á un punto en que no caben términos medios. El que sea hombre político ha de decidirse. La única política verdaderamente definida es la del duque de la Torre, y por esto me adhiero á ella. No he querido confundirme con los centralistas. Combatí la unión liberal, y combatiré esta idea si se encamina hacia campo conservador. Para conservar hasta el Sr. Cánovas del Castillo. No siento ódios ni rencores; abro mis brazos á mis mayores adversarios. Queremos la unión, que se cumpla todo lo prometido, que se den garantías á los nobles demócratas que quieran ir á la monarquía en interés de la patria.

Deseamos acabar con la era de los trastornos, de las asonadas y de las revoluciones; sólo la paz asegura el bienestar de la patria.

Y ahora, en secreto, voy á deciros una cosa. Se dice que somos pocos, que somos los vencidos. Pues bien, los vencidos de hoy serán los vencedores de mañana. Entonces es posible que los que aquello dicen serán los que digan que han trabajado más que nosotros: no será la primera vez que esto me ha pasado. Por eso hoy saludo con toda la efusión de mi alma al partido constitucional que me sigue, porque su apoyo es sincero, y que hoy no puedo ofrecerle más que una vida de lucha y de combate. Los que estás aquí sois, pues, los baenos y los elegidos, porque estás a mi lado en los momentos de la soledad y de la desgracia. Con nosotros están otros muchos, entre ellos el ilustre general Beranger, que se ha adherido á mi conducta en la cuestión económica. No estamos, pues, solos: Me guardaré de hablar en nombre de nadie, «porque con nadie he querido ponerme de acuerdo,» pero sé que hay hombres importantes que están dispuestos a agruparse á nuestro alrededor.

Yo os pido, pues, que al volver á vuestros distritos transmitais el verdadero sentido de mis declaraciones, y no dejéis de contribuir á la obra de organizar centros y comités de atracción, de vanguardia fraternidad con todos los elementos liberales que quieran formar en las filas de la gran izquierda liberal.

Y voy á concluir, señores, dando las gracias al comité de Gerona que me ha procurado la ocasión de exponer lo que sentía. Creed, señores, que después de treinta años consagrados á la causa de la libertad de la patria, no he de deshacer mis canas con una inconsecuencia. Siempre he dicho que no creía servir para la política, porque tenía mucho corazón. Yo he declarado constatamente que había en mí dos cosas superiores á todo: mi amor á Cataluña y á la libertad. Jamás he tentado en mí la ambición, ni el medro personal. Por eso me han llegado al alma estos ataques contra mi dignidad. Pues bien, por dura que sea la frase, permitid á un corazón lacerado que repita lo que dije ayer. Aquellos que me han ultrajado en la prensa catalana, en esta prensa que amo tanto, si no me conocen, son inocentes, y yo les perdonó. Pero si me conceden, si han estrechado mi mano y sentido latir mi corazón, yo les perdoné también, pero son unos miserables.

Es posible, señores, que este sea el último acto político al que asista antes de la apertura del Parlamento. Por esto, concluyo rogándoles á vosotros, constitucionales puros, liberales históricos, que sean cuales fueren las circunstancias, tengáis

lata mi corazón, mientras Dios dé luz á mi pensamiento, no haré más que servir á mi patria, á España, á Cataluña y á mi segunda patria, la libertad, que me ha arrullado en mi cuna, y quiero que sea mi compañera en el sepulcro.

POLÉMICA

Después de cuatro días, dice lo siguiente *El Pabellón Nacional*:

«Comentando un sueldo de la *Gaceta Universal*, que á su vez comentaba uno nuestro, dice *El Debate*:

«A nuestro juicio, no es el partido conservador el más ruinoso, sino el fusionista, que casi está caído. Sobre las ruinas de estos dos partidos se levantará la izquierda dinástica.»

Ni hay tales ruinas, ni habrá tal levantamiento, ni las ilusiones del colega pasarán de serlo.

A El Debate se le antojan los dedos huéspedes. O como si dijéramos, se le antoja un partido la izquierda dinástica.

De donde se deduce que el diario disidente padece antojos.

Por algo sospechábamos que su actitud tiene mucho de embarazosa.»

Sin duda, el colega no tiene presente que hay partos prematuros.

Y como son tantos los camellos que el fusionismo proporciona al país, nada tendrá de particular que la izquierda dinástica, en uno de éstos, se vea precisada á verificar su alumbramiento áun antes de tiempo.

El Siglo, haciendo política obligada:

«La Correspondencia, haciendo política burla:

«Los disidentes del partido constitucional, acuerdanánamente a su oposición al general Martínez Campos. Coincidien en este punto *El Debate* y *La Izquierda Dinástica*.»

El Siglo sabe ya dónde se confeccionan esos suelos, y sentirá verse obligado a decirlo.»

Mucho nos alegraría que el colega revelase tan trascendental secreto.

De *El Pabellón*:

«Según la *Gaceta Universal*, ha varado en redondo *El Debate*.

Lo intentó; pero para verificar esas maniobras es indispensable gran pericia.

Y como le ha faltado, está zozobrando.

Será preciso que le remolquen, si desea entrar de arribada en cualquier puerto.

Ahora veremos qué bahía elige.

Si hace rumbo á la de la disidencia, el naufragio es inevitable.»

Sabíamos que se podía varar en seco, en arrecife, en bajos, pero no en redondo.

La bahía que nuestro buque ha elegido, está muy resguardada de vientos fusionistas, á los cuales, por otra parte, puede resistir nuestra arboladura.

La profecía del naufragio debe ser hecha por el Sr. Pavía y Pavía, que tiene merecida fama de práctico... en movimiento de las carretas.

Dice la *Gaceta Universal*:

«Diálogo que *El Debate* debe haber oido en el campo de los zurdos:

«—Yo soy jefe de un grupo numeroso.

—Yo represento una gran fracción.

El público. —Que baile! —Que baile!

—Que baile!

Está Vd. haciendo nuestra política, compañero.

—No ha comprendido Vd. que esas palabras son tomadas al vuelo de una conversación sostenida por las tres personas de la trinidad fusionista?

Por eso decimos nosotros con el país: ¡Que baile!

De *El Cronista*:

«*El Debate* compara á los conservadores con González Brabo porque piden que el Gobierno medite antes de suprimir de la ley municipal la facultad de hacer los alcaldes por nombramiento real.

El Debate, sin embargo, era ministerial del señor Sagasta cuando éste nombró de real orden los alcaldes actuales. Luego *El Debate* y González Brabo son una misma cosa.»

Nó, estimado colega; no hemos comparado á los conservadores con González Brabo. Hemos dicho más; hemos dicho, que ni González Brabo, recordando que en tiempos del célebre ministro molerado los nombramientos de alcaldes se hacían por elección.

Por lo demás, amigo ó adversario *El Debate* del Sr. Sagasta, creerá siempre que los nombramientos de alcaldes, con mayor razón que los de concejales, deben hacerse por los pueblos y por sufragio directo.

Así también, sin duda alguna, lo entendía y entiende el Sr. Sagasta, y si no lo practicó á suavenimiento al poder, fué por respeto á las leyes; respeto que hoy le echan en cara los mismos que enaltecer debieran aquella conducta.

Por esta vez, sin género de duda, resulta más liberal González Brabo que Cánovas del Castillo; ergo y los que con él se llaman conservadores liberales (?).

La ilustración de ciertos clérigos.

Escriben á un colega de Santander:

«En el sermon del oficio ó misa mayor del domingo último, que, como de costumbre, hizo nuestra elevada autoridad eclesiástica D. Melchor Peypoch, dean, arcipreste y cura párroco de la parroquia de Santa María de la Seo, según reza la notabilísima Guía de Mauresa, recién publicada, dijo entre otras líneas que *Maria Santísima no sirvió á nadie de alcahuete* (palabras textuales).»

Joven... eura!

—Un colega de Santander:

«En el sermon del oficio ó misa mayor del domingo último, que, como de costumbre, hizo nuestra elevada autoridad eclesiástica D. Melchor Peypoch, dean, arcipreste y cura párroco de la parroquia de Santa María de la Seo, según reza la notabilísima Guía de Mauresa, recién publicada, dijo entre otras líneas que *Maria Santísima no sirvió á nadie de alcahuete* (palabras textuales).»

—Un colega de Santander:

«En el sermon del oficio ó misa mayor del domingo último, que, como de costumbre, hizo nuestra elevada autoridad eclesiástica D. Melchor Peypoch, dean, arcipreste y cura párroco de la parroquia de Santa María de la Seo, según reza la notabilísima Guía de Mauresa, recién publicada, dijo entre otras líneas que *Maria Santísima no sirvió á nadie de alcahuete* (palabras textuales).»

—Un colega de Santander:

«En el sermon del oficio ó misa mayor del domingo último, que, como de costumbre, hizo nuestra elevada autoridad eclesiástica D. Melchor Peypoch, dean, arcipreste y cura párroco de la parroquia de Santa María de la Seo, según reza la notabilísima Guía de Mauresa, recién publicada, dijo entre otras líneas que *Maria Santísima no sirvió á nadie de alcahuete* (palabras textuales).»

—Un colega de Santander:

«En el sermon del oficio ó misa mayor del domingo último, que, como de costumbre, hizo nuestra elevada autoridad eclesiástica D. Melchor Peypoch, dean, arcipreste y cura párroco de la parroquia de Santa María de la Seo, según reza la notabilísima Guía de Mauresa, recién publicada, dijo entre otras líneas que *Maria Santísima no sirvió á nadie de alcahuete* (palabras textuales).»

—Un colega de Santander:

«En el sermon del oficio ó misa mayor del domingo último, que, como de costumbre, hizo nuestra elevada autoridad eclesiástica D. Melchor Peypoch, dean, arcipreste y cura párroco de la parroquia de Santa María de la Seo, según reza la notabilísima Guía de Mauresa, recién publicada, dijo entre otras líneas que *Maria Santísima no sirvió á nadie de alcahuete* (palabras textuales).»

—Un colega de Santander:

«En el sermon del oficio ó misa mayor del domingo último, que, como de costumbre, hizo nuestra elevada autoridad eclesiástica D. Melchor Peypoch, dean, arcipreste y cura párroco de la parroquia de Santa María de la Seo, según reza la notabilísima Guía de Mauresa, recién publicada, dijo entre otras líneas que *Maria Santísima no sirvió á nadie de alcahuete* (palabras textuales).»

—Un colega de Santander:

«En el sermon del oficio ó misa mayor del domingo último, que, como de costumbre, hizo nuestra elevada autoridad eclesiástica D. Melchor Peypoch, dean, arcipreste y cura párroco de la parroquia de Santa María de la Seo, según reza la notabilísima Guía de Mauresa, recién publicada, dijo entre otras líneas que *Maria Santísima no sirvió á nadie de alcahuete* (palabras textuales).»

—Un colega de Santander:

«En el sermon del oficio ó misa mayor del domingo último, que, como de costumbre, hizo nuestra elevada autoridad eclesiástica D. Melchor Peypoch, dean, arcipreste y cura párroco de la parroquia de Santa María de la Seo, según reza la notabilísima Guía de Mauresa, recién publicada, dijo entre otras líneas que *Maria Santísima no sirvió á nadie de alcahuete* (palabras textuales).»

—Un colega de Santander:

«En el sermon del oficio ó misa mayor del domingo último, que, como de costumbre, hizo nuestra elevada autoridad eclesiástica D. Melchor Peypoch, dean, arcipreste y cura párroco de la parroquia de Santa María de la Seo, según reza la notabilísima Guía de Mauresa, recién publicada, dijo entre otras líneas que *Maria Santísima no sirvió á nadie de alcahuete* (palabras textuales).»

—Un colega de Santander:

«En el sermon del oficio ó misa mayor del domingo último, que, como de costumbre, hizo nuestra elevada autoridad eclesiástica D. Melchor Peypoch, dean, arcipreste y cura párroco de la parroquia de Santa María de la Seo, según reza la notabilísima Guía de Mauresa, recién publicada, dijo entre otras líneas que *Maria Santísima no sirvió á nadie de alcahuete* (palabras textuales).»

—Un colega de Santander:

«En el sermon del oficio ó misa mayor del domingo último, que, como de costumbre, hizo nuestra elevada autoridad eclesiástica D. Melchor Peypoch, dean, arcipreste y cura párroco de la parroquia de Santa María de la Seo, según reza la notabilísima Guía de Mauresa, recién publicada, dijo entre otras líneas que *Maria Santísima no sirvió á nadie de alcahuete* (palabras textuales).»

—Un colega de Santander:

«En el sermon del oficio ó misa mayor del domingo último, que, como de costumbre, hizo nuestra elevada autoridad eclesiástica D. Melchor Peypoch, dean, arcipreste y cura párroco de la parroquia de Santa María de la Seo, según reza la notabilísima Guía de Mauresa, recién publicada, dijo entre otras líneas que *Maria Santísima no sirvió á nadie de alcahuete* (palabras textuales).»

—Un colega de Santander:

«En el sermon del oficio ó misa mayor del domingo último, que, como de costumbre, hizo nuestra elevada autoridad eclesiástica D. Melchor Peypoch, dean, arcipreste y cura párroco de la parroquia de Santa María de la Seo, según reza la notabilísima Guía de Mauresa, recién publicada, dijo entre otras líneas que *Maria Santísima no sirvió á nadie de alcahuete* (palabras textuales).»

—Un colega de Santander:

«En el sermon del oficio ó misa mayor del domingo último, que, como de costumbre, hizo nuestra elevada autoridad eclesiástica D. Melchor Peypoch, dean, arcipreste y cura párroco de la parroquia de Santa María de la Seo, según reza la notabilísima Guía de Mauresa, recién publicada, dijo entre otras líneas que *Maria Santísima no sirvió á nadie de alcahuete* (palabras textuales).»

—Un colega de Santander:

«En el sermon del oficio ó misa mayor del domingo último, que, como de costumbre, hizo nuestra elevada autoridad eclesiástica D. Melchor Peypoch, dean, arcipreste y cura párroco de la parroquia de Santa María de la Seo, según reza la notabilísima Guía de Mauresa, recién publicada, dijo entre otras líneas que *Maria Santísima no sirvió á nadie de alcahuete* (palabras textuales).»

—Un colega de Santander:

«En el sermon del oficio ó misa mayor del domingo último, que, como de costumbre, hizo nuestra elevada autoridad eclesiástica D. Melchor Peypoch, dean, arcipreste y cura párroco de la parroquia de Santa María de la Seo, según reza la notabilísima Guía de Mauresa, recién publicada, dijo entre otras líneas que *Maria Santísima no sirvió á nadie de alcahuete* (palabras textuales).»

—Un colega de Santander:

«En el sermon del oficio ó misa mayor del domingo último, que, como de costumbre, hizo nuestra elevada autoridad eclesiástica D. Melchor Peypoch, dean, arcipreste y cura párroco de la parroquia de Santa María de la Seo, según reza la notabilísima Guía de Mauresa, recién publicada, dijo entre otras líneas que *Maria Santísima no sirvió á nadie de alcahuete* (palabras textuales).»

—Un colega de Santander:

«En el sermon del oficio ó misa mayor del domingo último, que, como de costumbre, hizo nuestra elevada autoridad eclesiástica D. Melchor Peypoch, dean, arcipreste y cura párroco de la parroquia de Santa María de la Seo, según reza la notabilísima Guía de Mauresa, recién publicada, dijo entre otras líneas que *Maria Santísima no sirvió á nadie de alcahuete* (palabras textuales).»

—Un colega de Santander:

«En el sermon del oficio ó misa mayor del domingo último, que, como de costumbre, hizo nuestra elevada autoridad eclesiástica D. Melchor Peypoch, dean, arcipreste y cura párroco de la parroquia de Santa María de la Seo, según reza la notabilísima Guía de Mauresa, recién publicada, dijo entre otras líneas que *Maria Santísima no sirvió á nadie de alcahuete* (palabras textuales).»

—Un colega de Santander:

«En el sermon del oficio ó misa mayor del domingo último, que, como de costumbre, hizo nuestra elevada autoridad eclesiástica D. Melchor Peypoch, dean, arcipreste y cura párroco de la parroquia de Santa María de la Seo, según reza la notabilísima Guía de Mauresa, recién publicada, dijo entre otras líneas que *Maria Santísima no sirvió á nadie de alcahuete* (palabras textuales).»

—Un colega de Santander:

«En el sermon del oficio ó misa mayor del domingo último, que, como de costumbre, hizo nuestra elevada autoridad eclesiástica D. Melchor Peypoch, dean, arcipreste y cura párroco de la parroquia de Santa María de la Seo, según reza la notabilísima Guía de Mauresa, recién publicada, dijo entre otras líneas que *Maria Santísima no sirvió á nadie de alcahuete* (palabras textuales).»

—Un colega de Santander:

«En el sermon del oficio ó misa mayor del domingo último, que, como de costumbre, hizo nuestra elevada autoridad eclesiástica D. Melchor Peypoch, dean, arcipreste y cura párroco de la parroquia de Santa María de la Seo, según reza la notabilísima Guía de Mauresa, recién publicada, dijo entre otras líneas que *Maria Santísima no sirvió á nadie de alcahuete* (palabras textuales).»

—Un colega de Santander:

«En el sermon del oficio ó misa mayor del domingo último, que, como de costumbre, hizo nuestra elevada autoridad eclesiástica D. Melchor Peypoch, dean, arcipreste y cura párroco de la parroquia de Santa María de la Seo, según reza la notabilísima Guía de Mauresa, recién publicada, dijo entre otras líneas que *Maria Santísima no sirvió á nadie de alcahuete* (palabras textuales).»

—Un colega de Santander:

«En el sermon del oficio ó misa mayor del domingo último, que, como de costumbre, hizo nuestra elevada autoridad eclesiástica D. Melchor Peypoch, dean, arcipreste y cura párroco de la parroquia de Santa María de la Seo, según reza la notabilísima Guía de Mauresa, recién publicada, dijo entre otras líneas que *Maria Santísima no sirvió á nadie de alcahuete* (palabras textuales).»

—Un colega de Santander:

«En el sermon del oficio ó misa mayor del domingo último, que, como de costumbre, hizo nuestra elevada autoridad eclesiástica D. Melchor Peypoch, dean, arcipreste y cura párroco de la parroquia de Santa María de la Seo, según reza la notabilísima Guía de Mauresa, recién publicada, dijo entre otras líneas que *Maria Santísima no sirvió á nadie de alcahuete*

guras del continuo llover que caracteriza á esta población; amarillentan la luz del gas, que en vano pugna por disipar las negras sombras que proyectan los grandes edificios y los desiguales postes y columnas de los soportales: hé aquí la ciudad de Santiago de Galicia, la ciudad de los pasados tiempos, envuelta en los recuerdos de su historia y refractaria á las innovaciones de nuestro siglo.

Pero si Santiago de Galicia no puede mostrar al viajero que la visita esas grandes fábricas, esos inmensos talleres, productos de nuestros días, que revolvián á donde puede llegar la inteligencia del hombre pensador, del hombre que escudriña los secretos de la naturaleza, y mi e y combina sus fuerzas para aplicarlos a la industria con provecho y gloria, puede en cambio, y de ello dube estar orgulloso, mostrarse la arquitectura de sus edificios, las fachadas de sus iglesias, sus sepulcros y mausoleos, sus ricos tapices y sus altares de plata, sus estatuas y sus pinturas y las valiosas joyas que su catedral encierra.

Santiago de Galicia puede recitar al viajero que la existe una leyenda, una historia por cada edificio, qué digo edificio? por cada callejuela, por cada encrucijada, de las muchas que constituyen esta ciudad santa, leyenda ó historia en que siempre se vé el bárbaro despotismo de la negra teocracia luchando por extirpar los germanos santos de la libertad, dulcemente acariciada por los hijos del pueblo; luchas ó contiendas de las cuales siempre resultaban victorias heroicas, que en vano procuraban ahogar los déspotas con raudales de sangre plebeya.

Entre las muchas leyendas que pudieramos citar y que ilustrados vates de Galicia han sabido cantar, ora en armoniosos versos castellanos, ora en el dulcísimo dialecto del país, merece especial mención la que, fundada sobre una tradición gallega, del siglo xiv, obtuvo para su autor el distinguido doctor en medicina D. Isidoro Casullera la lira de oro y plata en los Juegos Finales celebrados en Pontevedra en 1880. Ajustada perfectamente á las reglas del arte, rica en inspiración, clara en la exposición de hechos, fácil y cadenciosa en el metro y bordada de brillante imágenes y pensamientos nobles y levantados, merece sin género de dudas la leyenda, Juan Tournur, los más sinceros aplausos. Pero lo que más honra indudablemente a su autor es el espíritu altamente liberal que en la leyenda campea, y la energía con que combate, sin consideraciones ni distinciones de personas, toda idea despótica contraria á los hermosos ideales de progreso y civilización.

Hace, pues, bien Santiago de Galicia en conservar sus monumentos: el rico arsenal de recuerdos que encierran, constituye su más grande e inapreciable tesoro. No sin justo motivo el vecindario sensato de Santiago protestó y censuró ágramente al actual Cardenal, Sr. Payá, el haber interrumpido la uniformidad y severidad del palacio arzobispal que habitaba, colocando en una de las fachadas del mismo una galería de cristal de ordinaria y moderna construcción, especie de remiendo ó pegote que desdice ó contradice la unidad del edificio. Al obrar con tanta ligereza, el Sr. Payá ha incurrido en la reprobación de todos los amantes del arte arquitectónico, tanto más de apreciar cuanto que encierra innumerables recuerdos y cuenta siglos y siglos de existencia. El Sr. Payá ha sacrificado á su propugnado, al deseo de tener una galería donde pasear y recibir los rayos del sol, uno de los monumentos de gloria para Santiago.

Tales son las primeras consideraciones que se ofrecen al examinar por primera vez, y á vista de pájaro, esta ciudad; dejó, pues, para mañana el ocuparne de algunos de sus edificios más notables, hábitos y costumbres de sus habitantes, y mejoras de que puede ser susceptible la población.

Se despide y queda siempre á sus órdenes su afectísimo amigo y compañero Q. S. M. B.,

Manuel Asensio Centeno.

NOTICIAS

Sesión del Ayuntamiento.

Abierta la de ayer á las dos y media de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Abascal, y aprobada el acta de la anterior en el despacho de oficio dióse lectura de una comunicación del comisario de Mercados proponiendo á la corporación que, haciendo uso del derecho concedido á los Ayuntamientos, relativo á destinar á servicios municipales los edificios en venta del Estado, solicitará del Gobierno la suspensión de la subasta anunciada del cuartel de San Mateo y la concesión de ese edificio para establecer un mercado.

El Sr. Moreno Elorza expuso su opinión en contra, contestóle el Sr. Díaz Padilla, y fué acordado lo propuesto.

Dijo cuenta de otra comunicación suscrita por algunos licitadores en la subasta de carbón y leñas para las Casas Municipales, protestar de un acuerdo tomado por el Ayuntamiento, relativo á que en las subastas no puedan presentarse más licitadores que los almacenistas de los artículos que se saquen en licitación.

El presidente llamó la atención de los concejales sobre este acuerdo, un tanto arbitrario, porque aparte de no tener fundamento legal, destruye las ventajas de la subasta pública, y pudiera perjudicar los intereses del Municipio y los de los particulares.

El Sr. Moreno Elorza manifestó que ese acuerdo se tomó para preverse de los abusos de los primistas; el Sr. Párraga expuso que este resultado debiera buscarse por otros medios, y el Ayuntamiento volvió sobre su acuerdo y declaró libre toda licitación, con el voto en contra de los Sres. Monasterio, Hierro y Moreno Elorza.

El Sr. Monasterio, como individuo de la comisión de reforma de las Ordenanzas Municipales, presentó por medio de oficio un ante-proyecto de estas Ordenanzas, y el Ayuntamiento acordó su impresión para repartirlo á los concejales, á los centros y á la prensa.

Con motivo de una comunicación del tesorero municipal, el Sr. Abascal expuso la necesidad de nombrar una comisión especial de Hacienda, que se ocupase sin levantar mano de estudiar y proponer medios para salvaguardar al Municipio del compromiso en que se verá el día, no muy lejano, que tenga que pagar demora s e intereses de anteriores empréstitos, y no pueda satisfacer a los acreedores, caso cuya responsabilidad está prevista en el artículo 181 de la ley municipal vigente.

Los Sres. Moreno Elorza, Alvarez Capra y Ansona hicieron ligeras observaciones, y fueron nombrados en votación por papeletas para formar esa comisión, los Sres. Romero Paz, Alvarez Capra y Moreno Elorza.

Por último, se dió lectura de un oficio del gobernador, trasladando un real decreto en que se autorizó al Ayuntamiento para realizar en el teatro Esplanad los siguientes signos:

1.º El local donde esté situado el café, se destina á fumadero.

2.º Enanche de la puerta central del patio y las laterales, en cuanto lo permitan las condiciones de la sala, dando al paso de las butacas una extensión de 0 65 metros por la parte lateral.

3.º Las puertas de los paños se moldearán, bien reduciendo la luz á 85 metros de ancho, viviéndola en dos hojas ó bien usando otro sistema que no ofrezca inconveniente a la circulación del público en los pasillos.

4.º Las puertas de las galerías se reemplacen por cortinas dobles.

5.º Se dará más facilidad de salida al público de las localidades altas.

6.º Las puertas de la calle del Prado estarán preparadas constantemente para la salida del público en caso de siniestro, y colocados anuncios permanentes que lo hagan saber así.

7.º Se colocarán gran número de bocas de riego en el escenario, situando dos exteriores una á cada lado de la embocadura, y algunas en el pórtico de entrada y en el embarque de la escalera.

8.º En la imposibilidad absoluta de prescindir de telón metálico, el que se establezca sera bastante ligero de peso para que pueda soportarlo la embocadura, debiendo completarse esta precaución con una tubería que dé salida á una cortina de agua, para impedir que el telón se enrojeza con el fuego.

9.º Las puertas de la escalera que conducen á las de galerías de palcos y anfiteatros, abrirán hacia fuera.

10. En el caso de utilizar los mecheros de gas que iluminan las escaeras, se colocarán de suerte que queden alejados de las puertas de madera.

Poco más ó menos, estas mismas fueron las reformas propuestas por la comisión especial que se nombró.

Sólo se ha prescindido de abrir los antepechos de los palcos plateados.

La orden del día careció de interés; se aprobaron tres dictámenes de la comisión de Obras y Policía urbana, y se levantó la sesión á las cuatro.

El coche-correo de Cuenca volcó ayer tarde en el término de Belinchón.

El mayoral del vehículo, llamado Canuto Palomares, resultó con una herida en la cabeza de bastante gravedad.

Los viajeros no sufrieron más que algunas lesiones de escasa importancia.

Ayer tarde fué detenido un sujeto en la Puerta del Sol, por haberse gastado todo el importe de una letra que le había sido entregada para hacerla efectiva.

La detención se llevó á cabo á instancias del dueño de la letra.

Ayer tarde á las tres, y en las Cuatro Calles, ha sido atropellado un caballero por un carruaje particular, occasionándole varias contusiones graves.

El cochero fué detenido.

El periódico La Publicidad de Barcelona, ha sido condenado á treinta días de suspensión.

Mañana sale para la Granja el señor marqués de la Habana.

Seguramente el dia 23 se celebrará el anunciado Consejo de ministros en la Granja.

El subinspector de vigilancia del distrito de Buenavista ha entregado ayer tarde al gobernador civil dos billetes de 25 pesetas cada uno, que se había encontrado en la calle de la Cruz.

El Tribunal Supremo ha absuelto al gobernador de Pontevedra, Sr. Matos, de las dos querellas contra él formuladas por motivos electorales.

Se ha encargado de la dirección de Fomento de Ultramar, hasta el regreso del Sr. Merelles, el señor Rodríguez.

En la subasta del monte de la Reina, de los propios de la ciudad de Toro, no se ha presentado ningún postor.

En el mes próximo se celebrará la tercera subasta con la rebaja del 15 por 100.

Hoy continuarán en la Universidad Central los exámenes extraordinarios á las asignaturas de Historia de la Iglesia, derecho político comparado y derecho internacional.

Se han dado las órdenes oportunas al comisario de fontanería para que inmediatamente se establezcan dos bocas de riego y surtido de aguas para el telón de embocadura del teatro Español.

Ayer salió de Santaander el cañonero Salamandra. La goleta Caridad ha fondeado en Alicante.

La fragata Villa de Madrid ha salido de Mahón á cruzar.

Ayer á las diez de la mañana se cayó desde el andamio en que estaba trabajando, un albañil de las obras del cuartel del Conde-Duque, quedando en gravísimo estado. El paciente fué conducido al hospital de la Princesa, en donde continúa sin esperanzas de vida.

Se ha encargado nuevamente del despacho de la tenencia de alcaldía del distrito de Palacio, el señor Villasante.

Nuestro querido amigo D. Pedro Boilea, ha contraído matrimonio con la bella y elegante señorita doña Elisa García.

En la madrugada de ayer fueron sorprendidos por la guardia de consumo varios matuteros en las inmediaciones de San Antonio de la Florida, entablándose una lucha de la que resultaron tres de aquellos heridos, lo mismo que uno de los mencionados guardias.

No obstante las esperanzas, cada dia más fundadas, de que el cólera no rebasará el Canal de Suez, el señor ministro de la Gobernación estudia diversos

proyectos que le han sido presentados para el establecimiento de hospitales provisionales, reuniendo uno de ellos, con particularidad, todas las condiciones que para ese objeto parecen aptecerse.

La autorización pedida por el Tribunal Supremo para procesar a un gobernador civil, no se refiere al Sr. Somoza y Cambero.

En los centros oficiales se recibió ayer el siguiente despacho:

«*anila 19 de Setiembre de 1882.—Muertos hoy, 44; en esta provincia, 143; españoles, ninguno. Declaradas súcas las provincias de Bélgica. En las provincias atacadas que V. E. conoce disminuye la epidemia. En el resto del Archipiélago sin novedad. En la isla de Negros desde el 2 al 12 del actual han fallecido 974; españoles ninguno.—Primo de Rivera.»*

Ayer á las doce se reunió en pleno el Tribunal Supremo para resolver algunos asuntos de carácter personal y reservado, y para acordar la manera de proceder en el antejucio solicitado para sustanciar un recurso de responsabilidad judicial.

Mañana se reunirá la sala de gobierno para despatchar algunos expedientes del personal y algunos procedentes de las Audiencias de Ultramar.

Ante la sala segunda de dicho alto cuerpo se ha visto ayer tarde el recurso interpuesto por D. Narciso López contra la sentencia del tribunal de imprenta de la Habana, que condenó al periódico *El Rayo*, dirigido por el recurrente, á veinte semanas de suspensión. El recurso se ha interpuesto por querubantamiento de forma, sosteniéndole con lucimiento nuestro particular amigo el Sr. Pardo y Valle. El ministerio fiscal, representado por el Sr. Gullón, ha pedido se deseñe el recurso por improcedente.

En la plaza de la Armería fué detenido ayer mañana un joven de trece años, que el dia 18 se había fugado de la casa paterna, en Zaragoza, habiendo robado á sus padres una cantidad respetable.

También fué detenido en la madrugada de ayer, en la calle del Humilladero, un hombre que había dado de palos á una mujer, causándola varias heridas.

Por la vía de Nueva-York, recibimos ayer algunos periódicos de la Habana, que alcanzan al 1.º de Setiembre.

Ninguna noticia de interés hallamos en ellos.

Solamente dan cuenta de un descarrilamiento en la vía férrea de Trinidad, puente de Cacabán, en el cual se infló la máquina, resultando el maquinista y fogonero, con algunas heridas. Los viajeros, ilesos.

El oro se cotizaba á 74 1/2 por 100 premio.

A 318.205.120 pesetas, asciende lo recaudado en el semestre último por los efectos públicos, remitidos por el correo central á las administraciones de provincias, sin que haya habido reclamación alguna.

En breve se comunicarán á la prensa las disposiciones adoptadas en lo relativo á las expediciones de los correos en los trenes mixtos, en los cuales, como hemos dicho antes de ahora, podrán ir los periódicos y las cartas sencillas.

ASUNTOS DEL DIA

En otro lugar verán nuestros lectores el elocuente discurso pronunciado por nuestro distinguido amigo D. Víctor Balaguer en Gerona.

Las declaraciones del activo y celoso propagandista de la libertad en las provincias catalanas, de acuerdo con la resueta y patriótica actitud de nuestro ilustre jefe el duque de la Torre y con la política sustentada por el general Lopez Dominguez, coinciden perfectamente con lo que venimos defendiendo en las columnas de EL DEBATE.

Como se vé, la izquierda dinástica, ó sea el partido más liberal dentro de la monarquía, no declaró en otro tiempo y sostiene hoy con entera energía el distinguido patrón D. Antonio Romero Ortiz, ganando cada día más fuerza en la opinión pública, sin que basta á contener los progresos de este movimiento regenerador hacia la libertad el empirismo de un Gobierno que, ora se inclina de un lado, ya de otro, que así promete eumendar sus errores con singular despreocupación, como persiste en ellos con un estoicismo que raya en menosprecio de los grandes intereses del país.

La izquierda, pues, se forma con ó sin la voluntad de los que á todo trance se empeñan en destruir los trabajos de los hombres que, al perseverar en este pensamiento, interpretan las aspiraciones de un pueblo tan sediento de libertad y de progreso, como cansado de motines y revoluciones. Deseanla los constitucionales que no han desertado de su bandera para entregarse atados de pies y manos á ese conjunto abigarrado, sin principios ni programa político determinado, que se llama partido fusionista; la quieren los demócratas que, antes que todo, aman la verdadera democracia, desenvuelta admirablemente en el Código immortal de 1869, bajo cuya benéfica sombra aspiran á cobijarse todos los partidarios de las conquistas de Setiembre; y por último, la solicitan los mismos intereses de una monarquía honrada que busca su más firme y vigoroso apoyo en el pueblo trabajador, asociándose á él para sentir con él en los momentos de desgracia, y gozar con sus alegrías, del mismo modo que el monarca hace alianza con su pueblo en Italia, Bélgica, Inglaterra y el Brasil, y como entre nosotros intenta hacerlo, con general aplauso, el joven D. Alfonso, cuya noble y generosa conducta le conquista cada dia mayor número de adeptos, ganando voluntades á entre aquellas agrupaciones políticas que, al efectuarse la restauración, recibirla, si no con resueta hostilidad, al menos de una manera expectante.

Cónvenidos los mismos conservadores de la necesidad imperiosa de establecer aquí dos grandes partidos, que á la vez que afiancen el régimen representativo en toda su pureza, sean el valladar donde se estrellean los esfuerzos de las demagogias (la demagogia de arriba como la de abajo), vengualmente con buenos ojos la formación del gran partido liberal, en el cual se suman todos aquellos elementos que, enemigos de aventuras, quieren y desean progresar pacíficamente como cumplen á pueblos en realidad civilizados, que tienen conciencia de sus deberes y de sus derechos, y que están dispuestos á cumplir aquellos como ejercer éstos, enalteciendo la paz y las instituciones permanentes del Estado.

La campaña que en este sentido hace el Sr. Bala-gue secundando un pensamiento tan fecundo, dara irremitiblemente sus frutos.

Estamos conformes con lo que dice *El Diario Español* sobre la indiscutible inclinación hacia la izquierda de la mayoría de ambas Cámaras. Por eso el Sr. Sagasta, que á todo trance quiere mantener la integridad del ministerio, procura aplazar la reunión de Cortes el mayor tiempo que le sea posible prescindir de ellas. Sabe que el duque de la Torre arrastrá las simpatías de tirios y troyanos, y como además comprende que dando entrada en el ministerio al Sr. Navarro Rodrigo y á algún otro prohombre de procedencia genuinamente constitucional, se desmoronaría pronto la fusión, ensanchándose la brecha, el jefe del Gabinete se encierra en el *non possumus*, resistiendo toda tentativa de modificación ministerial en sentido avanzado.

El presidente del Consejo, ciego y sordo en lo que respecta á sus amigos de siempre, moriría, cual otro Sansón, con todos sus centralistas, antes que ceder á las corrientes de la opinión pública, que en vano ha pretendido volverle á sus propios derroteros.

¿Qué le hemos de hacer? Tengamos paciencia y prosigamos nuestro camino. Mientras el Sr. Sagasta aprieta los lazos de sus complacencias con Martínez Campos y se divorcia de sus antiguos principios, nosotros nos encariñamos más y más con aquellos, seguros de que al fin de la

AGUA DE LOECHES

LA MARGARITA

Premiada con Medalla de oro y obteniendo superior concedido en el concurso balneológico el Francfort (Alemania) y en todas las Exposiciones donde han concursado.

Su grandísimo uso en todas partes, prueba la general aceptación de un específico SIN RIVAL para las escrófulas, herpes, úlceras, desarreglos de la menstruación, flujo blanco infartos de la matriz, erisipelas, ictericia, malas digestiones, extrínsecos pertinaz, etc.

Venta del agua EN BOTELLAS, en todas las farmacias y droguerías principales. Depósito central y único en España JARDINES, 15, bajo, y en Lisboa, rua Nova de Almada, 100, sobreloja.

BODEGA DE JEREZ.

Fuencarral, 102.

Primera casa en vinos de Jerez.
Especialidad en vinos extranjeros y licores de todas clases.

Los mejores vinos de mesa, desde 9 a 15 pesetas los 16 litros.

102.—Fuencarral.—102.

Madrid.

OBRAS LITERARIAS

DE
DON ANTONIO PAREJA SERRADA.

	Pesetas.	Céntimos.
Las Virtudes — Cuadros morales para lectura en las escuelas, un tomo.....	1	»
Influencia de la mujer en la regeneración social.—Estudio crítico, un tomo en octavo mayor.....	2	»
El África del porvenir.—Folleto político.....	»	50

En prensa.

La familia en la sociedad. — Estudio crítico, tomo primero..... 2 50
Noémi.—Novela original de costumbres hebreas, un tomo..... 1 »
Todas estas obras se hallan de venta en la principales librerías, y pueden adquirirse pidiéndolas a su autor en la redacción de EL DEBATE, remitiendo su importe en libranza del giro-mútuo ó en sellos de correos.

IMPORTANTE.

El antiguo almacén de aguardientes de Barrio-Nuevo fundado en 1829, ha establecido, para el mejor servicio y comodidad de su numerosa parroquia, una fábrica de salsas en la calle de la Reina, número 8, donde, así como en el establecimiento central, existe un gran surtido de vinos de mesa y generosos, licores, espíritus, aceites, etc. Ventas y pedidos,

REINA, 8, Y BARRIO-NUEVO, 5.

ACADEMIA GENERAL MILITAR.

PREPARACION COMPLETA PARA EL INGRESO EN ELLA.
Barquillo, 29, bajo izquierdo.

MADRID.

FOLLETIN DE «EL DEBATE.» 34

NOÉMI,

NOVELA ORIGINAL

POR

ANTONIO PAREJA SERRADA

que previo el permiso necesario la llevase en su compañía interin estuviese restablecido.

Esther no vaciló un momento en confiar á Noémi al cuidado de Elimelech, é Ismael, á pesar de que no era muy afecto á ello, hubo de callar y asentir á los deseos de su esposa, por no descubrir el secreto de su anterior conducta.

—Iremos á verla todos los días, había dicho Esther.

—Cuando y como gusteis, hijos míos,—contestó el anciano juez.

—Y no sería posible tenerla con nosotros y llevárla todos los días á tu casa?—había objetado Ismael.

—Sí; ¿por qué no ha de ser posible? Yo cumple con el encargo de mi hermano Zabdi; mas si teneis en ello alguna repugnancia... si el juez de Israel no merece vuestra confianza, quédese Mara con vosotros.

—Oh! No; perdona, anciano, las palabras de mi esposo,—interrumpió Esther.—El cariño que profesamos á nuestra querida enferma, ha dictado á su corazón esas frases que te han parecido ofensivas....

—Nada me ofende, hija mia,—continuó Elimelech,—pero si le ha de ser tan duro separarse de

ella, quédese entre vosotros, por más que Zabdi os haya pedido esto por boca mia.

—De ningún modo, Elimelech,—añadió Ismael,—tu casa es para mi más respetable que la mia, y si tanto afan siente Zabdi por tenerla á su lado....

—No es él, hermano mio, quien lo desea; es el médico, enfermo y achacoso, que viendo quizás muy próximo el término de su vida, quiere volver cuanto antes á la tierra donde descansan los restos de sus padres, y no quisiera perder ni un solo momento mientras entre nosotros esté, á ver si Jehová le recompensa su trabajo y su ciencia, devolviendo la salud á esta infeliz criatura. Esto no obstante, y puesto que tan violento es para vosotros separaros de Mara, yo me retiro, pero sin llevar en mi corazón el menor resentimiento.

—Nunca, anciano,—exclamó Ismael,—tu virtud, tu sabiduría y tu edad, son garantía suficiente para merecer toda nuestra confianza; llévate á Mara, y así el Dios de Israel te premie tanta bondad, como satisfecmos quedamos dejándola en tu poder.

—Iremos á verla todos los días,—repitió Esther.

—Honra grande será para mí, hijos míos;—contestó el sacerdote.

Y Esther fué en busca de Noémi, á la cual condujo á la cámara donde se hallaba el anciano.

Después, colocando el simlah sobre su cabeza, y tomándola de la mano,—exclamó:

—Mara, hermana mia, vás á ir á casa del sábio Elimelech, ¿quieres?

—No sé.... no sé....—exclamó Noémi;—este no es Zabdi; éste no es mi amigo.... Yo soy la esposa feliz....

—Vás á ver á Zabdi que está enfermo, y no puede verte.

El rostro de Noémi, cambió repentinamente, reflejando el más vivo interés. Luego dijo á media voz:

—Esfermo! Yo no sé lo que es enfermo! ¡Ah, sí!.... Esperad.... Zabdi.... enfermo.... ¿dónde está Zabdi? Yo quiero ver á Zabdi....

—Para eso te lleva el sabio Elimelech á su casa;—añadió Ismael.

—Elimelech.... Elimelech.... no sé quien es.... Noémi no le conoce.... sí, sí; este anciano, este es... pero Isaac murió, murió en defensa del Templo.... aquél dia.... ¿recuerdas anciano?

El juez movió la cabeza con aire de dolor, y tomó á Noémi de la mano,—exclamó:

—Vamos, hija mia.

—Zabdi.... ¿dónde está Zabdi? Vamos.... quiero verte; quiero cantar.... «Me introdujo en la cámara del vino; ordenó en mí la caridad.» Yo soy la esposa enamorada que busca al amado de su alma.... Noémi ha muerto.... «Coronadme de rosas, fortalecedme con manzanas, porque desfallezco de amor.»

Esther é Ismael los acompañaron hasta la casa del sacerdote, y no regresaron á su morada hasta que se hizo de noche y vieron á la enferma completamente instalada. Zabdi, ó mejor dicho, Ananías, se hallaba reclinado en un diván con la pierna derecha envuelta en un paño y cuidadosamente tendida sobre el almohadón; en ese miembro, segun confesión propia, había recibido el golpe que le imposibilitaba de ver á sus enfermos. Pero tan pronto como Esther é Ismael abandonaron la casa de Elimelech, Ananías se levantó de repente, ágil y sano como siempre, y fué á atisbar entre las celosías de la ventana, lo que pasaba en el exterior.

De este modo, vió al celador y á su esposa atravesar la calle, volver una esquina, y perderse en las callejuelas inmediatas, con dirección indudablemente á su casa; persuadido, pues, de que nada tenía que temer, llamó suavemente a una puertecita situada en un ángulo de la sala,—diciendo:

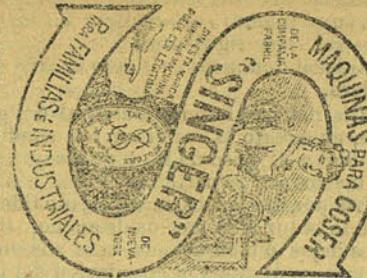
LA INTEGRIDAD

Vinos de mesa tintos y blancos, á 50 céntimos botella. Se sirven á domicilio por arrobas, medias y cuartillas, ó sea por sus medidas métricas equivalentes.

Vinos generosos y espumosos muy acreditados, desde dos pesetas botella. Licores nacionales y extranjeros.

3, CALLE DE CERVANTES, 3.

Esta casa ofrece un exquisito vino de Jerez amontillado, muy propio para los enfermos y convalecientes, á 4 y 5 pesetas botella.



BAÑOS DE TRILLO

Reumatismo, esofulismo, herpetismo y enfermedades nerviosas. Desde el dia 15 de Junio se hallan abiertos al público estos establecimientos de tradicional y antiguo crédito y de reconocidas virtudes. Viaje por Matillas y Guadalajara, linea de Zaragoza. Coches desde la estación á los establecimientos. Alcalá, 18.

BITTINI Y COMPAÑIA,

27, ALCALÁ, 27.

Especialidad en té y artículos ingleses. Vinos de mesa, chocolates de los PADRES BENEDICTINOS.

A LA EXPOSICION DE PARIS

CALLE DEL CÁRMEN, 14, esquina á la de la Sal.

Para los mejores surtidos de géneros de punto, cerbatas, vestidos para niños, toquillas de verano, camisas para viaje, courtinas para sábanas y juegos de cama y boda bordados, los que tienen este importante establecimiento.

NOTA. Equipos de novia, desde 1.000 rs.

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA

CARRERAS ESPECIALES

dirigida por

D. JOSÉ MIRETE,

Licenciado en Ciencias exactas y Oficial del Cuerpo de Estadística, y por D. Leopoldo Soto y Sánchez, Oficial de Topógrafos.

Calle del Colmillo, núm. 7, segundo.

Desde 1º de Julio han quedado abiertas las clases de preparación para las convocatorias anunciadas en los Cuerpos de Estadística, Topógrafos y Ayudantes de Obras públicas.

Horas de matrícula, de 12 a 1, y de 4 a 6 de la tarde.

SÍFILIS Y HERPES

colección de específicos para la buena curación de estos enfermedades.

Farmacia de Boned, Fuencarral, 93

DR. MORALES

Especialista en sífilis, veñero, esterilidad é impotencia. Tratamiento especial, acreditado en miles de enfermos.

CARRETAS, 39, principal.

Quebraduras, reajustaciones, curan radicalmente los discos y braquero reductor. Venta. Alcalá, 5, tienda de gomas.

Artículos de goma para todas clases para viaje: ajetes, almohadas, recipientes, pulverizadores, cilindros e injertos. Alcalá, 5, tienda de gomas.

A. MÉNARD, encuadrador y dorador

SOBRE

pieles, papeles y sedas.

Especialidad de encuadraciones francesas.

Se ponen cifras, escudos y adornos en chagrin, terciopelo, etc., etc.

15—calle de Cervantes—15 MADRID

DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 5, segundo.

EN EL COLEGIO ESPAÑOL de dentistas, Alcalá, 19. Su director, Sr. Trivinos, ha creado una guardia permanente de profesores en el mismo, para la asistencia de las enfermedades de la boca, llenando con este objeto una de las más apremiantes necesidades de que carecía la capital de España. Honorarios dobles durante la noche.

DE CHINADORA.

Vende una nueva del número 3, D. Gonzalo Araoz, fabricante de harinas en Madrid de las Torres.

LA CONSTITUCIÓN DE 1869 Y LA DE 1876

LA LEGALIDAD COMUN

Condiciones para llegar á la formación de una opinión pública que pueda ser considerada como la genuina expresión de la voluntad nacional

DON ANDRÉS BORREGO

PRECIO: DOS REALES

Casa de D. Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo

HIELO PARA MESA

Cuarenta céntimos kilo.

Droguería de Fernandez, Leon, 38

CAL

HIDRAULICA

clase superior. Precios económicos. Reina, 20, almacén.

Se ha abierto un

Gran salón de peluquería y barbería elegantemente amoblado y gran servicio, como igualmente en dependencia,

Atocha, 19 y 21, esquina á la de Carretas, y se traspasa un gran salón para comercio ó se admiten corredores. industria. Carretas, 48, pral. izqda.

DINERO VERDAD

Única casa que lo da directo en el acto sobre sueldos sin retención; interés sólido; no gran salón para comercio ó se admiten corredores.

Pez, 6, pral. izqda.

—Amaziah, Josabed! Salid, hermanos míos, que ya se fueron.

Amaziah se presentó solo en el dintel de aquella puerta, y avanzó hasta Ananías; en aquel momento su esclavo, el fingido esclavo que los acompañaba, se precipitó en la estancia preguntando:

—Amaziah, Ananías ¿dónde está Noémi? ¿Dónde tenéis al alma de mi alma?

Elimelech entraba llevando á la infeliz madre de la mano: Joacab exhaló un grito indefinible, y corrió hacia ellos con los brazos abiertos gritando:

—¡Noémi, esposa mia!

Pero Amaziah y Ananías se interpusieron, exclamando:

—¿Qué haces, hermano mio?

—No comprendes que una escena violenta puede serle fatal?

Joacab penetró la prudencia de aquella observación, cruzó sus brazos sobre el pecho e inclinó la cabeza bajo el peso de dos lágrimas que surcaban sus mejillas. Noémi murmuraba entre tanto:

—Noémi.... esposa.... ¿quién